

Sociedad y Ocio^(*)

Por Pier-Giovanni D'Ayala

1. El Fondo del Iceberg

Puede ser sorprendente que las reflexiones de las ciencias sociales sobre el ocio, precedidas por investigaciones empíricas y estudios económicos y sociales en los países occidentales, especialmente entre las dos guerras mundiales, puedan actualmente tener un gran interés.

En primer lugar, no se puede ignorar más, en el comienzo de la década del 80, el proceso de integración que se está desarrollando, no sin conflicto, entre las formas sociales de los países acomodados y las de los llamados por conveniencia “en desarrollo”.

Es probable también que la amalgama de tendencias económicas, sociales y culturales, identificadas durante este período como componentes del fenómeno “ocio”, se ha hecho compleja y difícil hasta el punto de encontrar zonas de sombra en aquellas áreas en las que las ciencias sociales de las décadas pasadas veían solamente mecanismos económicos y sociales que pueden explicarse sin muchas dificultades.

Para el observador contemporáneo, no existe esa claridad.

El ocio en la actualidad aparece como un complejo de fenómenos altamente dinámicos cuyas fronteras no pueden definirse fácilmente. Sus formas son muchas y variadas, incluye diferentes grupos sociales y de edad que retienen una fuerza emotiva poderosa, reflejada en la abundancia de juicios de valor que enturbian el problema, oposiciones sentadas por las ideologías que formaron la sociedad en el siglo pasado: trabajo, familia, país, con el conjunto de obligaciones implícitas en estos conceptos-valores; ambigüedades y oposiciones que no pueden dejar de verse reflejados en el debate en este campo que une trabajo y ocio, llevando a otros conceptos-valores implícitos en el término “autorrealización” usado por aquellos escritores anglosajones que se sumergen en las utopías acerca del hombre nuevo, de la nueva sociedad de abundancia.

(*) Tal como se expresa en la sección Documentación de este número de la Revista, el tema de discusión en las sesiones del Comité Central de la ACI (Manchester, 1 a 3 de Octubre de 1979) fue “Cooperativismo y Ocio”. Por considerarlos de interés, ofrecemos en este número de la revista la versión castellana de dos de los trabajos presentados: el del representante de la UNESCO, P. G. D'Ayala, y el de H. Idei, del Servicio de Viajes Cooperativos del Japón. La traducción del primero estuvo a cargo de la redacción de la Revista; la versión española del segundo se debe a una gentileza del Director Ejecutivo de la Organización de Cooperativas de América, Francisco de P. Jaramillo.

Una mirada a los acontecimientos de nuestro tiempo –aun si dejamos de lado un realismo excesivo y mantenemos firmemente un espíritu teórico-especulativo- muestra claramente que no estamos de ninguna manera cerca de un paraíso terrenal.

De hecho, al zambullirnos bajo lo que vemos en la superficie de este iceberg, podemos descubrir en primer lugar el viejo debate mucho menos sutil en estos antagonismos, el conflicto entre los aspectos sociales e individuales de la persona, el debate que ha hecho correr mucha tinta y ha sido la materia de los discursos de filósofos, juristas, clérigos y hombres de Estado, desde los tiempos de Aristóteles hasta nuestros días.

Todo lo que está fuera del campo público y social de la humanidad, cae dentro del campo privado, arbitrario, del individuo. Por lo tanto, lo que está fuera del trabajo y de la función pública y social del mismo deviene en una suerte de “res nullius”, una **tierra de nadie** paradójica, donde la función reguladora de la sociedad y del orden establecido no opera más.

En este contexto, por lo tanto, podemos esperar de los teóricos sociales un intento por restaurar el orden en estas áreas poco conocidas y potencialmente peligrosas donde el individuo salvaje es rey.

Esto es lo que podemos establecer cuando recorremos la senda histórica del debate, desde Aristóteles, a través de Cicerón, Santo Tomás de Aquino y Marx, a los pensadores contemporáneos. No resulta pertinente para este trabajo retomar esta exploración histórica, la que por cierto, no deja de tener interés. Sólo verificamos que el antiguo antagonismo ético entre el trabajo y el ocio está vivo, como lo está el temor hacia lo social –y aún antisocial- creatividad del hombre abandonada a los dictados de su ocio.

Los argumentos contemporáneos que parecen contradictorios, de hecho convergen, vinculando por una parte al tiempo libre como estabilizador y fundamentador de las funciones sociales de los procesos económicos y de intercambio, los aspectos comerciales del ocio, y, por la otra, con el desarrollo cultural que puede ser el papel principal del ocio y que se integra en la función del desarrollo económico.

Si nos preguntamos porqué se ha extendido tanto el interés de las ciencias sociales por el fenómeno del ocio, es porque en la sociedad contemporánea el tiempo libre es noción fundamental, una invasión que es al mismo tiempo económica, social y cultural, que opera y se hace más compleja todos los días ante nuestros ojos sin permitirnos ningún análisis en profundidad con las herramientas conceptuales a nuestra disposición, las que la experiencia pasada nos hace sospechar que puedan estar cargadas de cadenas ideológicas.

Podemos quizá, por lo menos en forma temporaria, caer en el razonamiento pesimista de que, como fuerzas poderosas, que se oponen unas a otras, el hombre nuevo que usará su tiempo libre para su realización personal, no puede surgir.

Podríamos también señalar que, a pesar del desarrollo de los estudios en ciencias sociales sobre el ocio, estas disciplinas aun no están en condiciones de iluminar nuestro camino a través del laberinto de interpretaciones del vasto fenómeno del tiempo libre, según las sociedades y los grupos sociales o de edad donde hace su aparición.

¿Entonces, debemos descartar la idea de tratar de entender para actuar? No, no haremos esto. El método científico requiere un trabajo humilde y constante antes de que se transforme en acción.

Aun más: ¿Es irracional soñar con una humanidad mejor?. ¿Podemos pensar y trabajar por una sociedad más justa? Son estos interrogantes a los que la UNESCO, de acuerdo con sus principios, ha tratado de darles una respuesta positiva.

2. Actividades Internacionales de la UNESCO

Frente a las crecientes disparidades entre los países del mundo entre los niveles de vida de su población que, en ciertos casos, en los países más pobres, toma la forma de una tragedia cotidiana, las actividades y el pensamiento de la UNESCO han sido desde el comienzo inspiradas en la relación entre la efectiva aplicación de los derechos humanos y las condiciones materiales y políticas que aseguren que la mayoría tenga acceso libre al ocio.

Una de las ideas claves es que el desarrollo —que debe estar al servicio de la persona humana— debe incluir la posibilidad para todos, de ser dueños de su propio tiempo, sin compulsiones económicas y sociales que impongan un modo de vida alienado.

“Esta es una idea”, ha declarado el Subdirector General de la UNESCO, M. Rigaul —en un mensaje al Congreso Mundial sobre Ocio (Fundación Van Cle, Bruselas, 1976)— “que tiene una significación en el espacio y en el tiempo”. La protección del espacio, que implica que el ambiente natural y cultural debe preservarse para las generaciones presentes y futuras. El tiempo, por otro lado, es la condición necesaria para que el desarrollo de las sociedades humanas pueda tener lugar sin esta aceleración brutal que pone en peligro la identidad cultural de los pueblos al punto de alcanzar sus ritmos y valores existenciales más profundos.

Debemos recuperar la creatividad del hombre como una condición fundamental a la que la historia reciente parece haber puesto en duda, como ha puesto en duda también el ejercicio libre de su sentido de responsabilidad.

Parecería un proyecto ambicioso trabajar para construir un medio social y cultural que pueda permitir que se recobren las fuerzas de esa creatividad; pero será a nuestro costo olvidar las sombrías alternativas. En la UNESCO estamos trabajando en este proyecto. Hemos iniciado actividades por el bien de la humanidad que pueden aparecer a primera vista como modestas, pero que forman un torrente ininterrumpido cuyos efectos acumulativos no dejan de tener profundas consecuencias.

Admitamos que la esperanza forma parte de este esfuerzo constante. Pero preguntamos: ¿Por qué no puede el desarrollo cultural llevarnos a una sociedad en la cual las actividades de ocio, en lugar de acentuar las desigualdades entre los individuos y las naciones, sirvan por el contrario para reducirlas?.

Este es el diálogo excitante al que la UNESCO los convoca, de tal manera que todos puedan tomar parte libremente de este austero juego de la vida, el único a través del cual el hombre puede mostrar que es capaz de librarse de las cartas de su propio pasado.

APENDICE, UNESCO Y EL OCIO (1949-1979)

La UNESCO ha contribuido efectivamente al nacimiento y desarrollo de la sociología del ocio, y de la coordinación de la investigación en este campo, especialmente en varios países europeos ⁽¹⁾.

En esta etapa es necesario recalcar unos pocos momentos significativos que han mostrado y muestran las actividades realizadas, los esfuerzos hechos pro la organización, especialmente en relación al mantenimiento y organización de varios trabajos, estudios, grupos de discusión, seminarios y conferencias, y la ayuda y colaboración de organismos gubernamentales y no gubernamentales. En esta nómina figuran muchos encuentros internacionales que pudieron realizarse bajo la orientación de la UNESCO, la formación y el desarrollo de varios centros de investigación, que han realizado importantes encuestas sobre los problemas del ocio. Como ejemplos:

- La creación del Grupo Internacional de Estudios en Ciencias Sociales y Ocio, formado al finalizar el III Congreso Mundial (Amsterdam, 1956) con el objeto de coordinar la investigación comparada en el campo del ocio y en estudiar las consecuencias sociales de la industrialización en relación con el desarrollo de las necesidades recreativas de la sociedad industrial. En las actividades de este grupo participan los siguientes organismos de la UNESCO: El Instituto para la Educación (Hamburgo), el Instituto de Ciencias Sociales y Juventud y el Departamento de Ciencias Sociales.

- La creación del Centro Europeo para la Coordinación, Investigación y Documentación en Ciencias Sociales (Viena 1969). Realizó una encuesta internacional en once países sobre el tema.

- La formación del Centro Europeo para el Ocio, la Educación y la Cultura ⁽²⁾. Este centro fue creado por iniciativa de la Conferencia Regional sobre Educación de Adultos y Ocio, organizada por la Comisión Checoslovaca de la UNESCO (Praga 1968), con la ayuda de la UNESCO, la que colaboró también con esa Comisión Nacional en la publicación de estudios e investigaciones, resoluciones de conferencias, informes sobre reuniones regionales o internacionales, particularmente sobre educación de adultos, ocio y cultura, en una revista internacional "Society and Leisure" ⁽³⁾ que sirve de vinculación entre los especialistas en ciencias sociales y los hombres de acción.

Para la difusión de información sobre el tema Tiempo Libre y Ocio, la UNESCO ha producido muchos artículos en varias publicaciones, especialmente en: "International Social Sciences Journal" (1960 y 1963) "Cultures", (1977).

(1) HENNION, R. *Current Etuoies in Research Centres. Coordinated Research on Leisure in various European countries. En: International Social Science Journal, Vol. XII N° 4, UNESCO, 1960*

(2) Cf. el Boletín: "The European Center for Leisure and Education". Praga, 1979. Se tratan los siguientes temas: el centro, sus objetivos, sus actividades de documentación y publicaciones.

(3) Esta revista es editada actualmente por Presse Universitaire de Quebec (Canadá).

- En La Habana (1966) se realizó el Seminario sobre “Tiempo Libre y Recreación”, bajo los auspicios de la UNESCO, el Consejo Internacional para la Educación Física y el Deporte (CIEPS), el Instituto Nacional del Deporte, la Educación Física y la Recreación (INDER) y la Comisión Cubana de la UNESCO ⁽⁴⁾.

También es útil mencionar:

- La colaboración de la UNESCO con la Unión Mundial de Organizaciones de Protección de la Infancia y la Adolescencia /UMOSEA) para la realización de diversas reuniones sobre el tema “Tiempo Libre y Libertad” (Casa de la UNESCO, 1972).

- La organización, con el BIRD, de un seminario sobre “Los efectos sociales y culturales del turismo” (Washington, 1976).

- La organización, conjuntamente con el Ministerio de Cultura y Medio Ambiente de Francia, de las “Sesiones Europeas de Vida”, donde entre otros temas, se trató “manejar su propio tiempo” (Casa de la UNESCO, 1977).

- La colaboración y ayuda a la Fundación Van Cle cuyo objetivo es promover la reflexión y la acción acerca del tiempo libre.

- El desarrollo del tema en muchas publicaciones y estudios de referencia de la UNESCO (Bruselas, 5 a 7 de Abril de 1979).

(4) Aquí se trataron los problemas de los países en desarrollo. Sobre el tema, la publicación de un artículo de A Quenum sobre “Ocio en un país en un país en desarrollo: el bajo Dahomey” abrió la discusión sobre el tema en dichos países, sobre los que aun ahora hay sociólogos occidentales que creen que no se adaptan al ocio y los fenómenos sociales de la sociedad contemporánea.